



bien a los extranjeros, así que toma muy poco tiempo sentirse a gusto en este país. Ayudó también haber llegado justamente cuando la economía estaba disparada y pude aprovechar la oportunidad al máximo”.

En ese sentido, Cruz Vega de Unión Fenosa, comenta que “el equipo humano que conformaba las compañías era de una calidad excepcional. Poner en práctica las nuevas ideas de gestión no fue fácil, pero no habría sido posible sin ellos y sin su profesionalismo y afán de superación. Por mi parte, siempre he hecho el mejor esfuerzo por adaptarme a Colombia. Es difícil poner en práctica ideas de gestión novedosas si no conoces/entiendes a tus clientes, que finalmente serán los receptores del cambio”.

Para Núñez, de Dlink, el tema de ser un mercado cerrado y con una complejidad en la parte tributaria, fue di-

fícil. Claro que ha ido cambiando en los últimos años, principalmente por el tema de la confianza internacional y empresarial a escala local. “Me costó adaptarme a la desconfianza que existía entre las mismas empresas dentro de Colombia”.

Aunque su nombre no suene muy latino, Mazen Makarem Izzeddine, nacido en Maracaibo, Venezuela, y actual gerente general del Grupo Farma de

**“El nivel empresarial en general es muy alto y los ejecutivos colombianos descrestan con su preparación”**

Philippe Brechot,  
Diageo Colombia

Colombia S.A., se siente tan colombiano como cualquier otro. “Antes de que me informaran sobre mi traslado a Colombia, mi percepción era que se trataba de un mercado empresarial un poco estancado, con poca exposición internacional. Los problemas de orden público afectaban su imagen y muchas personas talentosas habían emigrado en busca de oportunidades. Sin embargo, Colombia lucía con gran potencial por el tamaño de su economía. El día que informé que iba a ser trasladado a Colombia muchos conocidos criticaron mi decisión, pero el tiempo demostró que no me equivoqué”.

Cuando se acepta un cambio a otro país siempre existen puntos positivos y negativos, pero al final el que marca la diferencia para que el traslado resulte exitoso es la persona misma. Cuando un gerente es reubicado no puede pretender que la empresa y el entorno se adapten a él sino todo lo contrario. “Yo había estado expuesto a diversas culturas, como la libanesa, la venezolana y la norteamericana, y esto facilitó mucho mi adaptación a las costumbres en Colombia”, dice Makarem.

### ¿La despedida?

Robin Barquin tiene un contrato hasta abril de 2011, así que debe decidir y disfrutar al máximo la permanencia en el país. A la pregunta de si su retiro está próximo, Barquin, de Synapsis, dijo que “si me toca irme, veré qué puedo hacer para quedarme y para seguir generando valor como persona y como ejecutivo. Habrá que ver si hay alguna empresa interesada en contar con mis servicios o por lo menos que me contraten con mi banda de rock, que por lo demás es muy buena. Hay un detalle que debo mencionar para que no quede duda de mi compromiso con Colombia. Mi señora es de Barranquilla, costeña pura, llevamos 12 años de casados y muy felices, entonces más me vale encontrar la manera de quedarme en este país”.

En ese mismo sentido, Pulido, de DuPont, dijo que aún no planea su retiro. “Son tantas las cosas por hacer que no he tenido tiempo para planificarlo, pero definitivamente me siento en casa, por lo que quedarme sería algo natural”.